



ANÁLISIS DE COYUNTURA



EN ESTE BOLETÍN

**DESEQUILIBRIOS
MACROECONÓMICOS**

**CAIDA DE RESERVAS
INTERNACIONALES**

**SITUACIÓN DEL SECTOR
DE HIDROCARBUROS**

**IMPACTO DEL CENSO
NACIONAL DE
POBLACIÓN Y VIVIENDA**

En 2024 el deterioro de la economía se ha profundizado

Fundación Jubileo

Desde el final de la bonanza se registró un proceso de desaceleración económica en el cual se presentaron complejos desequilibrios macroeconómicos resultado de las políticas y el modelo del Gobierno: por un lado, ante la constante expansión del gasto se tiene un profundo y prolongado déficit fiscal (en 2024 ya serían 11 años con déficit) y constante endeudamiento; y, por otro lado, se tiene la caída de reservas internacionales en el marco de un tipo de cambio congelado y la caída de la producción de hidrocarburos. Estos desequilibrios ponen en riesgo la estabilidad económica.

Por otro lado, las políticas no han dado respuesta a la necesidad que tiene el país por mejorar la productividad y diversificar la economía. Más allá de la creación de empresas públicas con resultados negativos, no se ha dado un impulso a la producción y por tanto a la generación de ingresos y empleo sostenibles. En el año 2023, de acuerdo a información de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), Bolivia presenta una de las tasas más altas de ocupación informal en América Latina, con un preocupante 84,5%.



Es así que, desde 2015 y en adelante, el deterioro económico fue constante; y desde el mes de febrero de 2023 ante el agotamiento de las Reservas Internacionales, comienza la escasez de divisas.

El país ha entrado a una situación de crisis (que podría ser de larga duración) con rasgos de inestabilidad económica. En general, la gente ya siente y reconoce la crisis.

Al mes de agosto de 2024 las Reservas Internacionales habrían alcanzado a \$us 1.905 millones, pero de los cuales \$us 1.815 son en oro.

Mientras que el tipo de cambio oficial se mantiene en Bs6,96 por dólares, el tipo de cambio paralelo subió muy rápidamente. A septiembre de 2024 el paralelo es de aproximadamente Bs 10,8 que significa un 55% por encima del oficial.



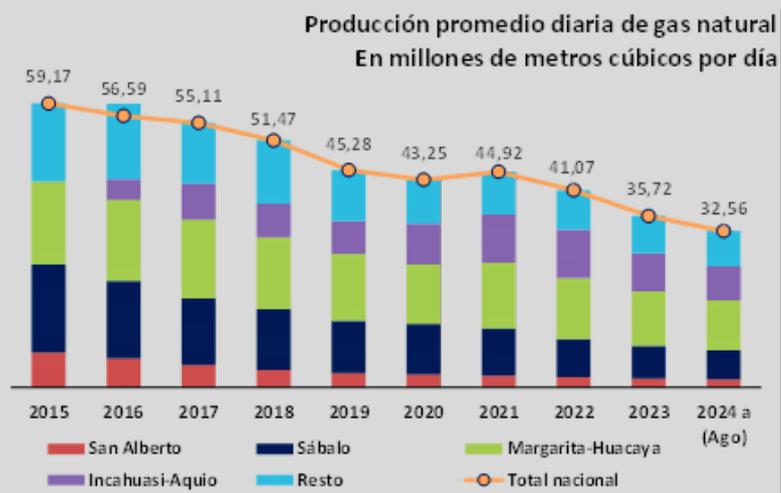
Esto se traduce en un incremento de los precios (inflación), por el encarecimiento de los productos extranjeros (ante la escasez de dólares) así como una limitación para que el Gobierno pueda importar hidrocarburos (diésel y gasolina) con normalidad.

El gobierno sigue gestionando la aprobación de varios contratos de crédito externo, que, si bien supuestamente serían para diferentes proyectos o temas vinculados a desarrollo; al parecer, tendrían como finalidad apoyar en el tema de Balanza de Pagos, lo que es un tema cuestionable e insostenible. Una parte de los créditos que está gestionando el gobierno, hasta la fecha, no han sido aprobados por la Asamblea Legislativa. Esta fue la tendencia de los últimos años, no solamente con la deuda externa, sino también con la deuda interna, de postergar los problemas para más adelante.

Las agencias internacionales de calificación de riesgo, los últimos meses y años, recurrentemente han bajado sus calificaciones para Bolivia, por el tema del riesgo crediticio, asociado al agotamiento de las Reservas Internacionales. Bolivia estaría al borde del Default de Deuda.

Con relación a la situación del sector hidrocarburos, al mes de agosto de 2024, la producción de gas natural en Bolivia ha caído en -46% en relación a la registrada el año 2015, y el volumen exportado a Brasil ha caído en -58% y a la Argentina en un -73% lo que repercute en menor ingreso de divisas para el país, pero también en una caída en los ingresos por regalías e IDH.

En relación a la producción de hidrocarburos líquidos, entre el año 2015 y agosto de 2024 también se registra una caída de -53%, lo que significa que el país no produce todos los combustibles líquidos que demanda el mercado interno, por lo que es necesario comprarlos de otros países. En la actualidad el 85% del diésel consumido en el país es importado, así como el 58% de la gasolina.



Fuente: YPFB, Secretarías de Hidrocarburos y Energía Gobiernos Autónomos de Santa Cruz y Tarija



Por otro lado, en marzo de 2024, después de haberse postergado por dos años, se realizó el Censo de Población y Vivienda, con un resultado, en términos de población total, bastante por debajo de las proyecciones realizadas en 2020 y a las expectativas de la población. Asimismo, los movimientos poblacionales que se esperaban desde zonas rurales hacia los principales centros urbanos, fueron menores a lo que se esperaba.

En todo caso, el censo nos presenta los siguientes resultados:



Esta situación, sumado a la tendencia decreciente de los recursos públicos de varios años, con perspectivas negativas, ponen en cuestión la viabilidad de la mayoría de los Gobiernos Municipales, en sentido de que puedan hacerse cargo de sus competencias y ofrecer oportunidades a la población en el marco de una de sus principales funciones que es impulsar el desarrollo económico. El escenario es de un país con muchos Gobiernos Municipales, pequeños (con poca población), y sin perspectiva de desarrollo, y que además generan de igual manera costos administrativos con poca o nula inversión.

Analizando en el largo plazo, estaría en cuestionamiento el Sistema de Descentralización/Autonomías a nivel municipal y temas como la territorialidad y la División político-administrativa, elementos que en adelante deberían incorporarse en el Debate Público para ir construyendo soluciones.

Finalmente, señalar que en adelante se viene un periodo inflacionario y de inestabilidad económica en la que las políticas “parche” del gobierno no alcanzan a detener la tendencia. Para cualquier gobierno será muy difícil políticamente encarar los ajustes en tanto la gente no reconozca el real problema y sus causas; se esperaría que el gobierno sincere el modelo y la situación, o, de lo contrario, que se llegue a tocar fondo para poder implementar ajustes.